

Un alma saciada
Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:
Salmos 63

Un alma saciada

¿Podemos apropiarnos esa ardiente oración matinal del salmista? Al experimentar la aridez de este triste mundo, todo su deseo, toda su esperanza, todo su gozo es **su Dios**, objeto de su ferviente meditación, día y noche. **La vida** es lo más preciado que tiene un hombre, pero el creyente ha hallado un tesoro más grande aún: **la misericordia** de su Dios. Guarda en su corazón todas las pruebas de ella (v. 3, 7). Note la magnífica progresión: “Mi alma **tiene sed de ti**” (v. 1); “será **saciada** mi alma” (v. 5; Jeremías 31:25); y mi alma “**está... apegada a ti**” (v. 8). Al mirar **al mundo** experimento esa sed y ese abatimiento, pero, al pensar en **el Señor**, mi alma está satisfecha; adoro y, así fortalecido, unido a Cristo, quien me colma de bendiciones y me basta por sí solo, puedo **seguirle** a través de este mundo árido, sostenido por su poderosa mano.

Però el camino del desierto pronto se va a acabar. Mañana, la meta del peregrino aparecerá sin velo. ¿Cuál es la meta?: el Señor en su gloria, al fin visto con nuestros propios ojos. Lo pidió él mismo cuando dijo:

“ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado (Juan 17:24);

comp. con el v. 2 de este Salmo). ¡Ojalá pueda el Señor encontrar en cada uno de nuestros corazones un deseo que corresponda al suyo!

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"